

INAUGURACIÓN DEL PARQUE “LAS VEGAS”

Portoviejo, enero 19 / 2018



Queridas y queridos portovejenses:

Aquí, en esta mesa directiva, estamos dando una muestra de lo que debe ser el trabajo en cada una de las instancias que tiene el Ecuador.

Agustín (Casanova) representando a la Alcaldía, Carlos (Bergmann) a la Asamblea, Mariano (Zambrano) a la provincia, Fabricio (Díaz) al gobierno en la provincia, y José (Herrera) el nuevo secretario que va a seguir con la reconstrucción de

Manabí –y de Portoviejo en particular–, trabajando conjuntamente todos.

Cuando a comienzos del año pasado visité esta obra, en ese tiempo ejercía la dirección ejecutiva el ingeniero Carlos Bernal, le había manifestado que si es que no hay unidad, si es que no hay una convergencia positiva de todos quienes trabajan en cada instancia de gobierno, va a ser muy difícil que lleven a buen término esta obra.

Y recordaba que fue Carlos Bergmann, querido amigo, compañero asambleísta quien nos ayudó en la Asamblea Nacional, con la Ley de Solidaridad que permitía la reconstrucción de Manabí.

Cuando hablé con (el alcalde de Portoviejo) Agustín Casanova, me dijo: Lenín cuenta con todo nuestro apoyo. Agustín, también muchísimas gracias por ese esfuerzo.

El compañero y amigo Mariano Zambrano no ha dejado en ningún momento de estar presente, de estar reclamando por su provincia y por su ciudad: Portoviejo.

Aquí tenemos a Fabricio y a José. Fabricio siempre trabajando por su provincia, con el cariño inmenso que merece esta tierra

maravillosa de Manabí y, en forma particular, esta tierra de “los reales tamarindos”.

Así se hace país: “amazorcados”, unidos, dialogando; no confrontando. Con optimismo, con esperanza, dando la razón cuando el otro la tiene, sin negarle al otro la posibilidad de que exprese su forma de pensar.

Miren ustedes, ahora el parque es una feliz realidad.

He escuchado de quienes me antecedieron en la palabra, el agradecimiento al presidente de la república actual y a quien me antecedió, por esta obra.

¡No, la obra es de ustedes! ¡Gracias a las autoridades que supieron trabajar de forma unida, mancomunada, para conseguir este propósito!

Miren la inmensa necesidad que había de tener un parque recreacional acá, en la querida Portoviejo.

Por mucho tiempo había permanecido abandonada, pero de repente surge la idea que sobrevino de una desgracia. Fue una idea productiva crear un parque recreacional, deportivo, cultural, social, en este espacio. Y ahora es una feliz realidad.

He visto las vegas del río y me he dado cuenta de que, si los habitantes no pueden acudir libremente a respirar el aire fresco que generan las vegas, definitivamente no pueden vivir tranquilos. Más aún en la costa, más aún en Manabí.

Aquí la gente tiene por costumbre, al caer el sol, con el fresco de la tarde, con esa brisa que viene del mar, salir vistiendo las mejores galas: los hombres con sus guayaberas y las mujeres con sus vestidos vaporosos, hacia los parques, para recrearse, para conversar. Llevando a los niños, que son los que más disfrutan.

Fidel Castro decía que los niños vienen al mundo para ser felices, para jugar. Y si no les proveemos de estos sitios, definitivamente no van a poder desarrollar su espíritu de solidaridad con el medio ambiente y con los demás.

Algunos de los recuerdos más bellos de mi niñez fueron a las orillas de un río amazónico, el río Napo, rodeado por árboles y muchísima vegetación. En mi interior aún habita ese niño que nadaba junto a sus amigos y hermanos, y disfrutaba de la vida, del verdor, de la magia que brinda la naturaleza.

No importa si son árboles sembrados por la mano humana, igual son vida y belleza, como los 1.500 que adornan y que adornarán este nuevo pulmón de la querida Portoviejo.

Sería hermoso que todos nuestros niños y jóvenes también tuvieran recuerdos maravillosos de los paisajes de nuestro Ecuador, de lugares como éste, junto a sus familias, con sus amigos y con sus parejas.

Hoy venimos, todos los que estamos acá, junto con ustedes, a entregarnos el parque “Las Vegas”, porque lo vamos a disfrutar todos. Y aquellos que tenemos algo más de dificultad de disfrutarlo, seremos felices viendo que ustedes lo disfrutaran más que nosotros.

Es una obra que mejora sustancialmente la calidad de vida de los portovejenses.

Emociona entregar estas obras, porque un parque es salud, es recreación, es buenos momentos. Son momentos deportivos, de comunidad, de cultura.

Y sobre todo, vuelvo a recalcar, hace felices a nuestros niños. ¡Qué alegría! ¡Qué puede haber que nos provea de mayor alegría que verlos activos, jugando, correteando por el parque, seguros de que no van a ser agredidos! ¡Y qué alegría verlos a ustedes, disfrutando en familia!

Los espacios verdes incentivan los deportes y alejan a nuestros niños y jóvenes de los peligros de las drogas, o de las otras malas influencias.

Los espacios verdes hacen que amen la naturaleza, que se identifiquen con ella, que no necesiten de ninguna sustancia extraña para ser felices.

La felicidad la proporciona un animalito, el verdor, el deporte, la cultura, la recreación, un árbol, una planta, una flor.

Que aprendan los niños, los jóvenes a identificarse con ella, además de inspirarse con la ciencia, con el conocimiento, con el arte que nos une a las leyes de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento.

Este parque de 11 hectáreas purifica el aire y nos ayuda a escapar por un momento de la contaminación citadina. Aquí hay canchas, ciclovia, gimnasio al aire libre, juegos infantiles, además de terrazas para los enamorados, el novio y la novia, a pasearse también por acá, ¡no faltaba más!

Vengan con sus esposas, disfruten del verdor, disfruten del río.

Los queridos hermanos con discapacidad tienen espacios para poder circular.

¡Qué maravilloso estar tan cerca de la naturaleza, en plena ciudad! No se imaginan la riqueza que esto implica. Los que vivimos en la ciudad, realmente les envidiamos.

También hay un teatro para 4.000 personas, donde va a haber actividades cívicas y culturales, y muestras de la riquísima ancestral cultura manabita. No olviden ustedes que la cultura Valdivia, hace 5.000 años, viajaba en sus balsas hacia el Caribe, aventurándose en el mar abierto.

Cuando los griegos, orgullosos de sus barcos, orgullosos de sus navegantes, de sus Ulises, de sus Aquiles, no llegaban sino hasta Algeciras, hasta las columnas de Hércules, hasta España.

Claro que eran muy valientes nuestros Valdivias. Por eso la herencia de valentía, de heroicidad que tienen los manabitas, muy posiblemente proviene de ellos.

Nuestro querido alcalde recordaba que este teatro tiene las características para una acústica preciosa. La altura del techo uno le recuerda los teatros greco-romanos, ahí cuando Esculapio daba sus conferencias. Claro que en ese tiempo no había micrófonos, pero había una acústica maravillosa como la que tiene este teatro.

El parque cuenta con un área comercial para 28 locales, donde también podrán saborear la extraordinaria gastronomía manabita: ¡la mejor del mundo!

¡Disfruten de este espacio, cuídenlo, siéntanse orgullosos de él, impidan que algún desadaptado quiera destruirlo o dañarlo! ¡Es de ustedes! El gobierno lo único que hace es poner la plata y la honestidad, no le corresponde más.

Los alcaldes, los secretarios de la reconstrucción, son los ejecutores. El prefecto es quien apoya. Aquí estamos todos, mancomunados en este gran propósito. Y cada vez que se requiere de la Asamblea, ustedes tienen a su vicepresidente de la Asamblea, que siempre está aquí dispuesto a darnos todo su apoyo. Carlitos, ¡muchas gracias por ello!

Seguramente el Municipio y su alcalde, el querido amigo Agustín Casanova, tomarán las medidas adecuadas para vigilar el parque y sus instalaciones. No permitamos que Las Vegas se convierta en un espacio para las malas prácticas, peligrosas para nuestros niños y jóvenes.

Amigos ciudadanos, ustedes tienen la parte fundamental. Aquí debe haber corresponsabilidad: no exijan aquello que no estén dispuestos a dar. Si no están dispuestos a ser responsables, no exijan a las autoridades a serlo.

Esto es cuestión de corresponsabilidad: cuidarnos los unos a los otros, estar atentos para perseguir a los maleantes, así como se hacía antes.

Vamos todos a cuidar que se lo mantenga limpio y bello. El parque Las Vegas es parte de un sistema interconectado de parques y reservas naturales. Y además se une a la regeneración de las 11 manzanas afectadas por el terremoto, en el centro de Portoviejo.

Prometimos cuidarlos toda la vida, y así lo estamos haciendo. ¡Qué mejor manera de hacerlo, que procurarles aire puro!

Queridas amigas, queridos amigos, estamos a poquito más de 15 días de una Consulta Popular. Ustedes decidirán cómo votan.

La propuesta es para cuidar la naturaleza, para cuidar a nuestros niños y evitar que quienes los violan, que quienes profanan esos cuerpos sagrados abusen del tiempo para que prescriba su delito.

Para evitar que los corruptos se queden y disfruten con el dinero robado. Para eso es la consulta: para evitar que la gente quiera eternizarse en el poder.

Por eso celebro que queridos amigos, acá presentes, que podrían ser perfectamente reelectos, han dicho “estamos con la consulta popular”, porque hay que darles oportunidad a los jóvenes.

Para que el derecho de unos, no conculque el derecho de las mayorías. Para que no tengamos dictaduras disfrazadas de democracia.

Para que no tengamos autoridades elegidas a dedo, sino que se lo haga con el pueblo.

Que sea el pueblo el que elija el Consejo de Participación Ciudadana, escogiendo los mejores hombres de la Patria, que no tengan ningún tipo de vinculación política.

Vamos a dialogar, vamos a conversar. El gobierno, de manera responsable, sabrá decir sí a todo aquello que esté bien hecho.

La construcción, queridas amigas y queridos amigos, está detenida. Pero ahora, solo con el anuncio de la posibilidad de dejar fuera a esa malhadada ley de Plusvalía, ha empezado a reactivarse la construcción.

Solo con el anuncio de que a lo mejor la consulta es positiva, ha comenzado a reactivarse la construcción, que dinamiza todos los otros sectores de la producción nacional.

No olviden que ahí están: arquitectos, ingenieros, proyectistas, albañiles, vidrieros, ceramistas, carpinteros, cerrajeros, ferreteros, etcétera, etcétera, y hasta la señora que vende el plátano con queso, en la esquina de la construcción, se beneficia de aquello.

Por eso les invitamos el 4 de febrero a ir democráticamente a depositar su voto en la urna, de la forma como hayan pensado. Yo no voy a decirles cómo votar. Ustedes saben cómo pienso yo, pero ustedes saben cómo deben votar por el futuro de la Patria, por el futuro del Ecuador.

¡Que disfruten de este parque! No dejen de agradecerse a ustedes mismos, no dejen de agradecer a sus autoridades que han sabido ser consecuentes con la reconstrucción de Manabí.

Y en lo que a nosotros respecta, 500 millones de dólares se invertirán este año en la reconstrucción de Manabí.

¡Vamos a seguir avanzando, vamos a seguir caminando, vamos a seguir haciendo de Manabí la provincia hermosa que siempre ha sido!

¡Viva Manabí! ¡Viva Portoviejo!

¡Viva el parque de Las Vegas!

¡Hasta siempre, compañeros!

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador